

El FMI alerta de la pérdida de impulso en Europa por los aranceles y la caída en la inversión

que alcanzaron niveles históricos no vistos desde hacía un siglo, “han alterado los flujos comerciales globales sin lograr beneficios claros en la balanza exterior”, según el FMI.

Hay que tener en cuenta, además, que gran parte de esta política proteccionista no se confirmó hasta finales de este verano, con algunos países todavía negociando con EEUU, como Canadá, México o China, lo que hace que las estadísticas del FMI puedan verse alteradas en mayor medida en la recta final del año.

“La incertidumbre comercial está aún con nosotros”, apuntó ayer Pierre-Olivier Gourinchas, economista jefe del FMI, en referencia al anuncio del presidente de EEUU, Donald Trump, de elevar los aranceles a China hasta el 100% a partir del 1 de noviembre por las restricciones del gigante asiático al comercio de tierras raras.

China también sufre

En este contexto, China, que había repuntado con fuerza tras la reapertura pospandemia, verá ralentizado su crecimiento al 4,8% en 2025, y al 4,2% en 2026. La inversión inmobiliaria sigue en declive y el impulso del consumo se debilita, aunque el FMI reconoce que la política fiscal expansiva de Pekín ha evitado un frenazo mayor.

En conjunto, Asia sigue siendo la región más dinámica del planeta, con un crecimiento medio del 5,2%, impulsado por India (6,6%).

Ahora bien, el FMI también advirtió que la fragmentación comercial está afectando a las cadenas de suministro, y que “la desvinculación acelerada entre Estados Unidos y China” empieza a tener efectos permanentes sobre la productividad y la inversión a ambos lados del Pacífico de forma generalizada mucho más allá del impacto localizado en las dos mayores economías del planeta.

De hecho, pocas alegrías anunció el FMI en su último WEO, en el que apenas modifica sus previsiones para América Latina y el Caribe, que mantendrán un crecimiento del 2,4% este año. Brasil desacelera hasta el 2,4% tras un 2024 excepcional por las exportaciones agrícolas, mientras que México se frena al 1% por el impacto de los aranceles.

Scott Bessent critica a China: “Quieren arrastrar a todos con ellos”

DECLARACIONES/ El secretario del Tesoro estadounidense afirma que los controles a la exportación aplicados por las autoridades de Pekín son “un signo de lo débil que está su economía”.

Demetri Sevastopulo/James Politi. Financial Times

El secretario del Tesoro de EEUU, Scott Bessent, ha acusado a China de intentar perjudicar la economía mundial después de que Pekín impusiera amplios controles a la exportación de tierras raras y minerales críticos, afectando gravemente las cadenas de suministro globales. Bessent afirma a *Financial Times* que la introducción de estos controles por parte de China —tres semanas antes de la reunión prevista entre el presidente estadounidense Donald Trump y su homólogo chino, Xi Jinping, en Corea del Sur— refleja los problemas de su propia economía. “Esto es una señal de la debilidad de su economía, y quieren arrastrar a todos los demás con ellos”, sostiene.

“Quizás exista algún modelo de negocio leninista según el cual perjudicar a tus clientes sea una buena idea, pero son el mayor proveedor del mundo”, añade. “Si quieren ralentizar la economía global, serán los más perjudicados”.

Bessent señala: “Están en medio de una recesión/depresión y están intentando salir de ella exportando. El problema es que están complicando su posición en el mundo”.

El secretario del Tesoro de EEUU habla con *FT* días después de que China revelase restricciones expansivas sobre el suministro de tierras raras y minerales críticos, lo que llevó a Trump a amenazar con un arancel adicional del 100% a las importaciones procedentes de China a partir del 1 de noviembre.

Los futuros que replican el S&P 500 cayeron un 1,3% el martes, mientras que los del Nasdaq bajaron un 1,6%. Los mercados mundiales han experimentado fluctuaciones en los últimos días después de que el estallido de tensión entre EEUU y China reavivara los temores de un regreso a la guerra comercial global que sacudió los mercados a principios de este año.

Contramedidas

Una persona familiarizada con la situación afirma que EEUU ha elaborado contra-

“Si quieren ralentizar la economía global, serán los más perjudicados”

medidas que adoptará si ambas partes no llegan a un acuerdo. Esta persona añade que EEUU priorizará esta cuestión cuando los ministros del G7 se vean en Washington esta semana para las reuniones del Banco Mundial y el FMI. Otras dos personas familiarizadas con la situación indican que EEUU está considerando exigir a las empresas que exporten software a China que obtengan una licencia, lo que podría tener un impacto drástico en las industrias chinas.

Los funcionarios estadounidenses se han visto sorprendidos por lo que consideran una medida desproporcionada de China para restringir los suministros de minerales críticos, antes de la cumbre de Corea del Sur durante la reunión de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) que se celebra a finales de octubre.

Pero afirman que Li Chenggang, el principal negociador comercial del vicepresidente He Lifeng, el homólogo de Bessent, amenazó a Washington durante el verano. “En agosto, Li Chenggang anticipó muchas de las líneas de ataque actuales de China que se escenificaron durante la última semana”, explica un alto funcionario estadounidense. “Se mostró bastante desquiciado y muy agresivo al afirmar que EEUU se enfrentaría a un ‘infierno’ si las cosas no salían como él quería”. Li no mencionó específicamente las tierras raras, pero dijo que “tomaremos represalias que superarán todas las expectativas”, añade el funcionario. “China está intentando satisfacer una narrativa cuando, de hecho, Li la anticipó hace meses”.

Previamente el lunes, Bessent había afirmado que era posible que Xi desconociera el anuncio sobre las tierras raras. El alto funcionario estadounidense asegura que



El secretario del Tesoro de EEUU, Scott Bessent.

hay una disputa entre agencias gubernamentales en Pekín que está afectando las negociaciones entre EEUU y China. “Creemos que existe una dinámica interna entre el Ministerio de Finanzas y el Ministerio de Comercio. Su departamento de Comercio, incluido Li, es mucho más provocador”, explica el alto funcionario.

División interna en Pekín

“Los que muestran una línea dura son el Ministerio de Comercio y el Ministerio de Seguridad del Estado, y este último ha asumido un papel mucho más importante en la economía”, añade el funcionario.

China ha culpado a Washington de la escalada. El domingo, citó medidas recientes de EEUU, como la inclusión por parte del Departamento de Comercio de miles de filia-

les de empresas chinas en una lista negra comercial. Un segundo alto funcionario estadounidense afirma que Pekín está utilizando la medida del Departamento de Comercio, introducida a finales de septiembre, como un “pretexto total” para proceder con una política que llevaba tiempo gestándose. “No pudieron orquestar algo tan elaborado en dos semanas”, sostiene, refiriéndose a los controles de exportación de tierras raras de Pekín. “Lo sorprendente es que hicieran algo tan desproporcionado. Nosotros intentamos mantener la proporcionalidad. Ellos no”.

El primer funcionario estadounidense explica que Trump decidió criticar públicamente a China el viernes después de que Pekín se negase a dialogar. “Básicamente, tuvimos un período de 36 ho-

ras tras la publicación del informe en el que expresamos nuestro interés en hablar con ellos. Pero no quisieron hablar, así que lo hicimos público, y de repente quisieron hablar”, señala.

Funcionarios estadounidenses y chinos se reunieron en Washington el lunes tras lo que Bessent describió como una “comunicación sustancial” entre ambos países durante el fin de semana. Bessent espera reunirse con He una vez más antes de que Trump y Xi se vean en Corea del Sur el 29 de octubre.

Una persona familiarizada con la situación explica que China inicialmente quería que la reunión entre Bessent y He se celebrara después de la APEC. Sin embargo, añade que Pekín ha “cambiado de tono” y quiere que ambos funcionarios se reúnan antes de que lo hagan Trump y Xi.

El segundo funcionario estadounidense afirma que la Administración no teme que los nuevos aranceles propuestos por Trump a China puedan desencadenar las mismas turbulencias en el mercado que tras su drástica escalada de los gravámenes al 145% en abril.

Déficit comercial

“Ahora nos encontramos en una situación mucho más estable con el resto del mundo, y además nuestro déficit comercial con China ya se ha reducido un 25% este año”, explica el funcionario. “También tenemos mucha más influencia en términos de unidad con las democracias occidentales y asiáticas”.

El domingo, Trump publicó en Truth Social que Xi estaba atravesando un “mal momento” y que EEUU quería ayudar a China. Algunos observadores interpretaron la publicación como una suavización del tono de Trump. Sin embargo, una persona familiarizada con el asunto afirmó que estaba “troleando” al líder chino.

El martes, China adoptó un tono más conciliador, instando a EEUU a “tomar medidas para la cooperación” con Pekín, y señaló que ambas partes mantuvieron conversaciones el lunes.